

LA ALFABETIZACIÓN EMOCIONAL, A TRAVÉS DE LA PERFORMANCE Y LA INSTALACIÓN ARTÍSTICA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Bibiana Soledad Sánchez Arenas, Pilar Manuela Soto Solier

(Universidad de Murcia, Facultad de Educación)

Introducción

Aunque actualmente el término “alfabetización” ya no solamente se limita al proceso de enseñar a leer y a escribir sino que su ampliación semántica puede abarcar tanto las ciencias o la tecnología, en la proliferación de trabajos sobre las necesidades educativas del siglo XXI, podemos encontrar cada vez con más frecuencia, el que se requiera la inclusión de la Educación emocional en los currículos de todas las etapas educativas. Ello, desde que Peter Salovey y John Mayer expusieran por primera vez el concepto de inteligencia emocional en un artículo publicado en 1990 (Fernández-Abascal et al., 2013) y que cinco años después, Daniel Goleman (1995) defendiera en su libro *Inteligencia emocional*, la necesidad de deshacernos del viejo paradigma que exigía la liberación de la razón de los impulsos emocionales, por un nuevo paradigma en el que su propuesta es “armonizar la cabeza y el corazón. Pero, para llevar a cabo adecuadamente esta tarea, debemos comprender con más claridad lo que significa utilizar inteligentemente las emociones” (p.23).

Por ello y debido al carácter globalizador de la etapa de Educación Infantil, por el cual, el currículo se orienta a obtener un desarrollo armónico e integral del niño y de la niña, este trabajo se inicia con el objetivo principal de favorecer la alfabetización emocional en la formación del profesorado de Educación Infantil, mediante procesos creativos de enseñanza-aprendizaje pues consideramos que la Educación Artística “debe desempeñar una función importante en la transformación constructiva de los sistemas educativos” (UNESCO, 2010: p. 2). La experiencia estética puede producir diferentes emociones, y la vinculación entre éstas y el arte está arraigada en la conciencia social, ya que como nos

aportan las teorías de la emoción “éstas tienen tanto un componente motórico-expresivo, fisiológico como un componente representacional, de fantasía o de imaginación” (Páez & Adrián, 1993: p.101).

Metodología

Esta investigación artística parte de una metodología cualitativa basada en un estudio de caso, en el que se desarrolla el proyecto artístico educativo titulado “Sinapsis en acción” realizado durante el curso académico 2014/2015, con un grupo de 71 alumnos/as de la asignatura de Taller de creación e investigación artística de 4º del Grado de Educación Infantil de la Universidad de Murcia. Teniendo en cuenta las tres áreas de conocimiento de Educación Infantil: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno, y lenguaje: comunicación y representación, el proceso de dicho proyecto se llevó a cabo en distintas fases proponiendo una enseñanza-aprendizaje que se fundamentan en la acción, la experiencia y las relaciones (Popper, 1989; Dewey, 2008; Bourriaud, 2008) a través de la performance y la instalación artística para trabajar con las seis emociones primarias planteadas por Paul Ekman (2012) y con algunas de las emociones secundarias, y conseguir los siguientes objetivos:

- Favorecer la alfabetización emocional del alumnado del Grado de Educación Infantil durante su formación
- Mostrar cómo a través de las experiencias artísticas interdisciplinares como son la performance y la instalación artística se pueden desarrollar las competencias sociales y emocionales
- Promover la innovación constructiva de los sistemas y contextos educativos mediante la Educación Artística

Conclusiones

Tras la observación directa, el posterior visionado del material audiovisual y de las notas de campo que han servido de registro del proceso de desarrollo creativo y de la exposición final del proyecto artístico educativo, hemos podido comprobar los resultados cualitativos favorables que muestran cómo la comunicación y

representación a través de un lenguaje artístico contemporáneo favorecen la alfabetización emocional del alumnado para desarrollar sus habilidades intrapersonales e interpersonales al ser más consciente de su bagaje emocional.



Figura 1: Proyecto artístico educativo: Sinapsis en acción. Instalación artística representando una red neuronal compuesta por 71 neuronas. Hall de la Facultad de Educación, Universidad de Murcia. Fuente: propia.

Atendiendo a una enseñanza y aprendizaje a través del arte contemporáneo, consideramos que la performance y la instalación artística pueden promover la innovación constructiva de los sistemas y contextos educativos al convertirse en catalizadores creativos que favorecen el desarrollo equilibrado de diferentes aspectos cognitivos, emocionales y sociales, pues como nos indica Paulo Freire “enseñar no es transferir conocimiento, es crear la posibilidad de producirlo” (Javom, 2009).

Referencias bibliográficas

Bourriaud, N., 2008. *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós
- Ekman, P., (2012). *El rostro de las emociones. Signos que revelan significados más allá de las palabras*. Barcelona: RBA.
- Fernández-Abascal, E. G., García, B., Jiménez, M^a P., Martín, M^a D., Domínguez, F. J., (2013). *Psicología de la emoción*. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces.
- Goleman, D., (1995). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Javom (2009) *Educación: más allá de contenidos...* Recuperado de <http://desafiodeducar.blogspot.com.es/2009/06/ensenar-no-es-transferir-conocimiento.html>
- Páez, D. & Adrián, J.A. (1993). *Arte, lenguaje y emoción. La función de la experiencia estética desde una perspectiva vigotskiana*. Fundamentos. Madrid.
- Popper, F., (1989). *Arte, acción y participación. El artista y la creatividad de hoy*. Madrid: AKAL.
- UNESCO, (2010). *La agenda de Seúl: Objetivos para el desarrollo de la educación artística*.